Lo que nos orienta. Fundamentos teóricos

Durante el encuentro escuchamos tres ponencias sobre las relaciones del museo con el mundo de la educación. Se expusieron los conceptos básicos que fundamentan la teoría educativa y explicitaron los elementos teórico-metodológicos que la sustentan, con el fin de aproximamos a los códigos y lenguajes particulares de esta profesión. Se compartieron ideas respecto a cómo la didáctica requiere de apoyarse en la teoría psicológica del aprendizaje.

Detrás de toda intervención pedagógica subyace una idea de educación y de gente con deseos de formación. Esta noción determina el diseño de programas, estrategias y actividades. Así, reflexionamos sobre la noción de educación en distintas épocas en nuestro país y su expresión en el museo.

Las ideas expuestas pretendían facilitar a los educadores de museos elementos analíticos para revisar su práctica profesional, con el fin de comprender y orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en estos espacios, así como proporcionar referentes que permitan imaginar y proponer nuevas formas de trabajo, y un conocimiento útil y comprensible para facilitar su transformación.

Una vez revisados estos componentes, y con el fin de contrastarlos con el quehacer educativo del museo, escuchamos otras tres conferencias que analizaban la singularidad de los fenómenos de enseñanza y aprendiza-je que se pueden propiciar en los museos.

Respecto a la necesidad de replantear la práctica educativa en los museos, así como de darle un nuevo sentido y orientación, se contrastó el papel que tradicionalmente le hemos asignado al visitante con una perspectiva incluyente, que hace de su visita al museo una experiencia más vivida y emotiva, lo cual resulta impostergable para toda institución museística.

Conferencias

El museo y la comunidad Ana Graciela Bedolla

Diana nos habló del papel que tiene el Museo Regional del Niño en Santa Ana del Valle, Oaxaca, que aporta muchas ideas sobre el quehacer educativo en los museos y nos obliga a repensar nuestra labor, a traspasar los límites que le hemos impuesto a la práctica pedagógica en el museo.

En ese museo lo más importante son los niños, considerados seres creativos con una gran imaginación por desarrollar. En este recinto, a diferencia de otros museos, los niños tienen una participación activa y propositiva, pues fueron incluidos desde su definición hasta su materialización y operación cotidiana. De manera colectiva y democrática deciden qué colección se exhibirá, los temas a tratar: qué museo quieren tener.

El Museo Regional del Niño es un espacio para que los pequeños reflexionen sobre su origen y su propia cultura y que entren en contacto con la cultura universal; para que establezcan un vinculo cercano con su pasado, valoren su riqueza cultural, desarrollen diversas habilidades de pensamiento, valores y actitudes, como el trabajo en grupo, el respeto y la tolerancia hacia los demás, es decir, que aprendan a escuchar al otro y que sepan que es válido disentir y proponer; que vean la cultura como una creación humana y colectiva, una búsqueda de referentes comunes en la que todos debemos participar.

Además, se busca contrarrestar la falta de ofertas culturales en las comunidades rurales y coadyuvar en la defensa de su legado ante el bombardeo de los medios de comunicación. Con ese fin se intenta dotarlos de un bagaje de conocimientos y experiencias traducidos en una mayor seguridad en sí mismos, en la reivindicación de sus referencias de identidad, que influyan en el modelado de una sociedad más justa, solidaria y respetuosa.

Durante la etapa de creación del museo se formaron grupos para realizar el montaje y la museografía, adecuar el edificio, planear las labores educativas. Al equipo educativo se le impartieron cursos y talleres para que conociera los procesos de aprendizaje y los conceptos básicos de educación, que le permitieran proponer ejercicios y actividades para desarrollar habilidades de aprendizaje en los niños tras la apertura del museo.



Las ideas expuestas

pretendían facilitar a los

educadores de museos

elementos analíticos

para revisar su práctica

profesional.

Eva Ayala del Museo de Guadalupe , Zacatecas